

Charles Robert Maturin: BERTRAM o El Castillo de San Aldobrando (18)

1er RELIGIOSO.

Lo mismo soñé la noche en que el señor Aldobrando tomó posesión de su castillo, y siguieron días de paz.

EL PRIOR.

¡Ruego al cielo que así sea!

1er RELIGIOSO.

He aquí que llegan los caballeros.

LOS CABALLEROS *entran en solemne procesión, desplegando el sagrado estandarte. El Prior avanza frente a ellos.*

EL PRIOR.

¡Salud, nobles campeones de la iglesia y de la patria! Lleváis gallardamente el estandarte de nuestro santo protector, y lo habéis dejado sin mancha sobre su tumba gloriosa.

Comienza la música. Los Caballeros y los Religiosos marchan en cortejo; el Prior porta el estandarte que ha recibido de los principales caballeros.

HIMNO.

¡Guardián de los justos y los bravos, Desplegamos en su tumba su estandarte! El religioso que visita a medianoche el relicario ...

El caballero que doma un belicoso corcel ... El que muere con el temido son de la trompeta ...

El que muere con el pacífico murmullo de una oración ...

Vos también prodigáis vuestros cuidados Al hombre piadoso bajo el casco o la tonsura.

Vuestro templo, construido sobre la roca, sobre las olas,

Ha resistido a los estragos de los siglos.

Que vuestra campana en la noche, en la tormenta o en la calma

Vierta un bálsamo consolador en el oído atento.

El himno es interrumpido por un religioso que entra precipitadamente.

La consternación se pinta en todos sus rasgos.

2º RELIGIOSO.

¡Deteneos, deteneos!

EL PRIOR.

¿Qué os ha hecho interrumpir, con gritos de alarma, esta solemne ceremonia?

2º RELIGIOSO.

¡La desesperación rodea nuestras murallas! Un espíritu quejumbroso, unos confusos gemidos de espíritus del infierno, atravesando aires tumultuosos, han venido a atormentar nuestros oídos. No ha sido dado a los humanos comprender ese lenguaje.

EL PRIOR.

A fuerza de mirar solo en la torre que domina sobre el mar, habéis dejado que vuestra mente divague en los oscuros ensueños del miedo y la soledad. El sonido sordo del viento nocturno, la extraña confusión de los remolinos y las olas, al parecer contrarrestan los lamentos del hombre.

2º RELIGIOSO.

¡Escuchad, escuchad! ¡Viene de allí!

(Se escucha un grito.)

EL PRIOR.

¡Cielo misericordioso! ¡Esto es realmente horrible! ¡Se halla en nuestro mismo recinto! Una figura que tiene la apariencia de un ser vivo se desliza misteriosamente bajo las bóvedas del claustro.

IMOGENE, con los cabellos desgredados, se abalanza con su hijo. Su vestido está manchado de sangre.

IMOGENE.

¡Salvadme! ¡Salvadme!

EL PRIOR.

¡Salvaros! ¿De qué?

IMOGENE.

¡De la tierra, del cielo, del infierno! ¡Todos, todos ellos van armados y se lanzan sobre mí!

(El Prior, los Religiosos y los Caballeros se reúnen y hablan entre ellos.)

TODOS.

¿Qué os ha ocurrido? ¡Explicaos! ...

IMOGENE.

¡Oh! ¡No os quedéis aquí hablando inútilmente con una mujer! Acudid en su ayuda, porque se halla tendido en la tierra, bañado de sangre.

UN CABALLERO.

¡Desvaría! Preguntadle a este niño si algo desgraciado le ha ocurrido a su padre.

IMOGENE.

¡No le preguntéis! No tiene padre ... Os diré que lo hemos matado, ¡una adúltera y un homicida! No llegaréis a creerme, pensaréis que estoy loca. ¿Pero no veis la sangre que me cubre, no humea en mi ropa el sangriento vapor del asesinato?

(El Prior y los Religiosos, con vehemencia.)

¡Imposible!

IMOGENE.

¡Sí! El cielo y la tierra gritan: ¡Imposible! Consternados los ángeles cerca del trono del Señor, donde resplandecen en su gloria, exclaman: ¡Imposible! ¡Pero el infierno lo sabe, y grita que es verdad!

EL PRIOR, con solemnidad.

Espíritus de la demencia y el furor, que habéis poseído a esta mujer, alejaos, os lo ordeno. No la atormentéis hasta que ella haya respondido a mi conjuro: ¿Quién ha cometido ese crimen?

(Imogene se aparta imperceptiblemente de sus miradas obsesivas; luego, escondiendo su rostro, cae al suelo sin hablar.)

UN CABALLERO.

Por más horrible que pueda parecer, yo lo creo.

1er RELIGIOSO.

No había creído en sus palabras, pero ahora comienzo a creer en su silencio.

EL PRIOR, que sacudido por el espanto había caído en brazos de los monjes, se levanta y avanza con vehemencia.

¡Oh! ¡Desenvainad vuestras espadas, valientes caballeros, y no las volváis a guardar! ¡Daos prisa para volver a empuñar la espada de Aldobrando! ¡Levantaos, perseguid, castigad, exterminad a los asesinos con todos los instrumentos de la muerte y las maldiciones de la iglesia!

(Los Caballeros, los Religiosos y el resto se retiran en desorden. El Prior los acompaña. Imogene, todavía de rodillas, se aferra a sus hábitos.)

Continuará...

Traducción: Juan Carlos Otaño.



DAZET



Nº 42 - BUENOS AIRES/2023 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA



Paredes que hablan.

Era un día cercano al final del otoño, alrededor del mediodía. Un pequeño bar situado en un suburbio industrial, cerca de un gran cementerio y una estación de tren construida hace muchos años por los ingleses (las columnas de hierro fundido y el reloj de la pared llevan el sello de Birmingham), sirve de refugio a un nutrido contingente de trabajadores y transeúntes.

En el interior, una barra con mesas y sillas de diversa procedencia, adquiridas en remates y ventas previas al derribo, exhibe un aire de rusticidad casi provinciana. Ciertamente, no me habría sorprendido encontrar allí sentados a Peter Ibbetson, Van Gogh y Pétrus Borrel, pero ese día los tres estaban ausentes y una lámpara de mínimo voltaje, manchada por los excrementos de innumerables generaciones de moscas, provee la única luz disponible (amarillenta, vacilante, antigua).

Sin embargo, la sorpresa me estaba reservada en la pared del fondo, devolviendo la mirada en colores terrosos y anticuados. Expresiones en personajes de una pintura que hacen imaginar a lejanos descendientes de Hogart o de Ensor; una veintena de individuos extrapolados de sueños y aventuras. ¿Qué otra cosa podía ser sino una súplica urgente expresada de todas las maneras posibles, cuya única respuesta, siempre evasiva, resultó ser un: «¡Nada! Eso dirán», escrita por las manos de la Injusticia?

Afortunadamente, allí no aparecía ningún deportista ni héroe sospechoso; ni rastros del muralismo mexicano, ni de la pintura didáctica y religiosa; sólo hombres, mujeres, niños, gatos y perros, con excepción de un sacerdote perplejo, un juez de carnaval y un ángel que intenta escapar, con una de sus patas atrapada como si fuera la de un pollo.

Inmediatamente se planteaba la cuestión del origen del mural de la Av. Treilles y Añasco, hasta llegar a saberse que un italiano, de nombre Di Tulio, había sido su autor. Allí también, enmarcados, se encontraban dos pequeños retratos de niños, uno de los cuales representaba al dueño del establecimiento (en la foto, posando frente a la pintura), que ahora rondaba la cincuentena.

El pintor volvió un día a su Italia natal y nunca más regresó. Con el tiempo, el bar cambió de dueño, y en un intento de estropearlo todo, la atención se centró primero en la destrucción despiadada del mural, picado hasta los cimientos y luego pintado con una capa roja color sangre de buey. Y así fue, como si el bar hubiera extraído toda la energía de la presencia singular de la pintura, que a su vez, y sin duda rápidamente, cayó en la ruina más absoluta, siendo ahora nada más que un edificio destruido y abandonado, transformado en una *maison hantée*.

JUAN CARLOS OTAÑO.



- 1) Desnudo con sombrero.
- 2) Fantasma.
- 3) Bebedor de cerveza.
- 4) Hombre de perfil.
- 5) Cura pasmado.
- 6) Niño gaitero.
- 7) Juez.
- 8) Mujer atrapa-ángeles.
- 9) Poeta.
- 10) Arlequín y huevo frito.
- 11) Ángel apresado.
- 12) Árabe.
- 13) Hombre con toga.
- 14) Perro que sonrío.
- 15) Niño.
- 16) Mujer embarazada.
- 17) Hombre con barba.
- 18) Hombre andino.
- 19) Hombre embozado.
- 20) Gato sibilino.



GUSTAVO SPINETTA, *Tinta china sobre papel.*

¡Dame un título!

Juego-collage presentado en la exposición surrealista de Atlanta (Undertakers & Underselves: A Surrealist Excavation), exhibido durante el mes de octubre de 2022. Las imágenes llevaban hojas adosadas para escribir sobre ellas, y una cuerda de la que colgaba lateralmente un lápiz. Se invitó a concurrentes anónimos a ponerles el título que a su juicio les correspondiese. Un cuarto collage con portada imaginaria de una revista de Batman, al parecer se perdió.



— ¡Abuelito! ¿Otra vez masturbándote?
— Es que acabo de leer a un sociólogo marxista haciendo el elogio del Papa.

TÍTULOS PROPUESTOS:

- «¡Una vez más en la brecha!»
- «Un cubo gigante de testículos fosilizados.»
- «El colapso de la cueva bifocal.»
- «Donde guardo mi cinta métrica.»
- «Las acusaciones falsas no son una broma.»
- «¿Y me puedes decir dónde está mi prima?»
- «¿Lo extraño es realmente extraño?»
- «La misma diferencia.»
- «Un lavado, una caída.»
- «La inevitable tristeza de las relaciones familiares.»
- «Miedo del primer año.»

— ¡Feliz cumpleaños, Merl!

TÍTULOS PROPUESTOS:

- «Un lobotomista simpático...»
- «La simetría de las cargas espontáneas.»
- «El túnel heroico de la oscuridad.»
- «Mirando el alambre de púas.»
- «Máscaras hechas a mano por Merl.»
- «Los ingredientes de Merl.»
- «Yo te pertenezco.»
- «Sincero.»
- «Recuerda cuando la mariposa nos servía tortas de arce.»
- «Amores perdidos por Merl.»
- «¡¡¡Cómprame un maldito yate!!!»

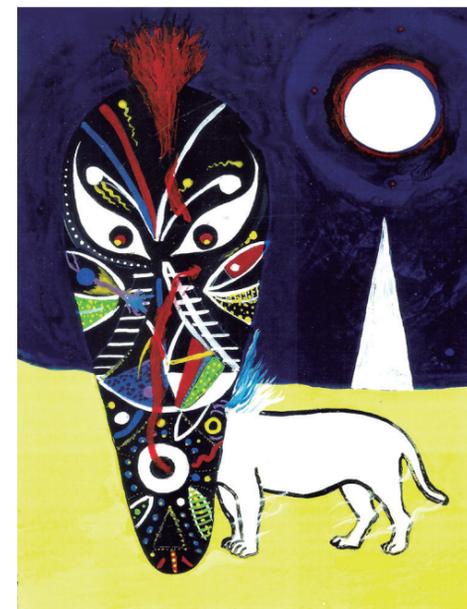
[Niños plantando / enterrando una cabeza.]

TÍTULOS PROPUESTOS:

- «Los hombres muertos no cuentan baldes.»
- «Escucha las señales del casuario.»
- «Días de sándwich.»
- «Los peligros de alimentar caras.»
- «La pequeña huérfana Annie.»
- «Eres mi favorito.»
- «¿Dijiste qué, cariño?»
- «Remodelar es caro.»
- «Triste aturdimiento en el Molino.»
- «Lagartija sepedón con una torcedura.»



JUAN CARLOS OTAÑO, *Salto olímpico.*



GERARDO BALAGUER, *Sumurun.*

La vida es sueño.

Una mujer golpeaba tarde, en la noche, la ventana de mi choza. Y el primer día apareció ante mí con cuerpo de loba y cabeza de mujer. Entonces, en esa circunstancia la besé en la boca, y no pude hacer nada más. Pero ese beso, como un volcán, me quedó caliente en los labios.

Al día siguiente volvió la mujer a la misma hora, tarde, cuando en la noche es todo silencio. Y volvió al revés, pero parecía aún más enamorada. Ahora su cuerpo era el de una mujer hermosa como las que posan en los serrillos, pero su cabeza la de una loba, con una larga lengua y dientes afilados.

Entonces no supe que hacer, pero sin embargo me satisficé.

GERARDO BALAGUER.



El hombre lobo original es el viento de la noche, una especie de líder de las almas de los difuntos, que aúlla en las ráfagas invernales.

CAROLINE TAYLOR STEWART.

Foto: June Lockhart en *She-Wolf of London* (J. Yarbrough, 1946).

A LEGRAND LE GUSTABA DECIR: «EL SURREALISMO ESTÁ DONDE ESTÁN LOS SURREALISTAS». ESTÁN AHORA UN POCO EN TODAS PARTES Y EL SURREALISMO NO TIENE CENTRO NI CIRCUNFERENCIA OBJETIVABLES (Philippe Audoin).

Achim von Arnim.

ES DEMASIADO PRONTO PARA EL SUEÑO...

ES demasiado pronto para el sueño, el día resplandece aun en la noche, en el puerto descansa el alma ahora y me siento gozoso y desvelado.

Mi alma por completo ha trascendido en los primeros besos que yo he dado, y atormentarme, ¿qué podrá si sabe ya encontrar su morada el alma mía?

Ya supo hallar el alma su morada en el dulzor sereno de su boca, ¡Oh, qué momento tan incomparable, si llegar en silencio hasta mí puede!

¿Qué podré yo buscar en este instante si las cosas están todas en ella?
¿Qué deseo tendré o qué sentimiento, si en mí puedo encontrar todas las cosas?

Siento mi fantasía ya colmada, y la dicha llegándose a mis puertas y colmando ya todos los sentidos, tanto me llega el gozo de mi amada.



CANCIÓN DE CUNA.

CUNAS de oro flotan y zumban abejas; las cunas son flores que niños encierran y sopla arriba y abajo la brisa caliente y tierna.

¿Cuántos niños de estos habrán de ser míos? Uno, dos, tres, cuatro, y contando insisto, arriba y abajo el viento; yo, llorando como un niño.